

La vida



Deben ser los días. O el tiempo. Ese cielo encapotado que nos hace estar como encerrados en nosotros mismos. Debe ser el ánimo que cada uno tenga en un momento determinado. Debe ser esa debilidad del hombre que pendula entre el más increíble optimismo y el más nefasto pesimismo. Pero, sea lo que fuere, lo cierto es que hay días —como dirían los escritores «in»— en que no está uno para nada.

Las páginas de los periódicos suelen ser bastante elocuentes en los temas mínimos. Los grandes temas nos pueden afectar muy por arriba. Las

cosas pequeñas, cotidianas son las que nos preocupan y las que nos angustian.

Las imágenes de televisión mostrando ese trágico e inesperado accidente de la plaza de Catalunya en Barcelona y esas otras fotografías de una persona muerta, el lunes, en nuestra ciudad en la calle Ballesteries, son como dos graves llamadas de atención hacia el interior de cada uno.

Nadie pretende moralizar. Pero si creemos que cosas así deben tener cabida en nuestro recuadro, que a veces se ocupa de otros temas mucho más alejados de nuestra inmediatez.

El tema, en el fondo, es la vida. Y el hombre. Unas historias de años, pocos o muchos, que se truncan en un momento, sin una causa, sin una razón aparente.

En el accidente de Barcelona han dejado la vida personas que en una mañana de noviembre estaban atravesando un paso de peatones y que —no lo sabemos— cumplían unas funciones. ¿Comprar unas cosas para la próxima boda? ¿Un regalo? ¿El recado de la oficina? ¿Ir al banco a buscar dinero? ¿A ingresarlo? ¿Acudir a una cita? ¿Buscar un libro? Nadie, o muy pocos, saben la razón de esos últimos pasos, el porqué de ese último camino.

En Girona, ese hombre de sesenta años, muerto en la calle a causa de un golpe o a causa de un ataque al corazón, origina también perplejidad. Bastantes horas después de su muerte nadie había dado muestras de preocuparse o conocerle.

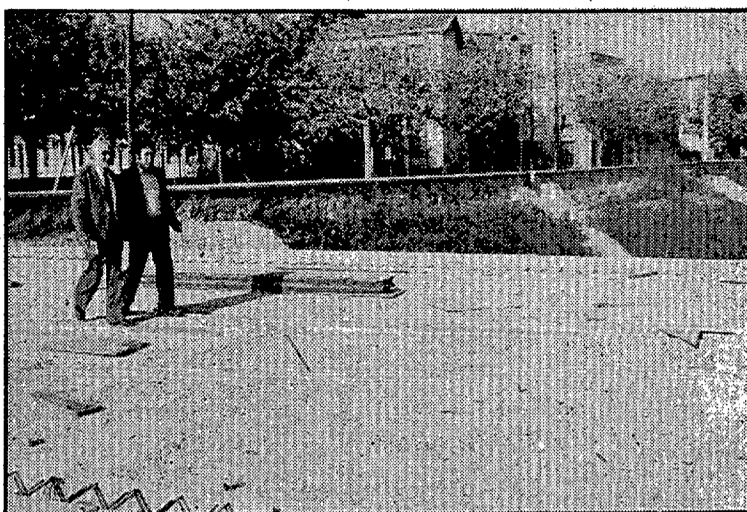
Ya sabemos que lo importante no es cómo se muere, sino cómo se ha vivido. Pero la muerte es más llevadera si en ese momento alguien siente la pérdida, alguien está al lado.

Las imágenes de cinco cuerpos que dejaron su vida sobre el asfalto de dos ciudades, son, insistimos, una llamada al interior de cada uno. Una llamada para pensar que todos esos grandes problemas que nos amenazan, quedan reducidos a la nada en un momento. La tragedia nos roza y nos aflige. Hasta nos hace pensar. Mañana, posiblemente y con toda seguridad de aquí a unos días, esas imágenes no serán ni recuerdo. La vida es eso...

BOUSO MARES

DESDE MI CIUDAD

La crítica



El alcalde de Girona acepta el trato y las críticas de los periodistas.

Lo dije en una conferencia y ahora lo transcribo en letras de molde: la crítica es tanto más difícil cuanto más insignificante es el que la recibe.

En Madrid, los grandes diarios madrileños no dejan a nadie sin su repulsa, cuando se la merece, naturalmente. Y todos la encajan, desde el propio Presidente del Gobierno al más modesto de los concejales.

En la prensa que podríamos denominar regional se da un fenómeno semejante, aunque, por no tener un contacto tan directo con las más altas esferas, éstas quedan un poco diluidas cuando de criticarlas se refiere.

Pasando a la prensa provincial ya todo se está poniendo más difícil. La experiencia me enseña que cuanto más inteligente es el político más acepta la censura. Y como que a mí, jamás me han dolido presas y gusto decir al pan pan y al vino vino, proclamaré a los cuatro vientos que en los seis años que llevo en la alcaldía el señor Nadal, pese a que en infinidad de ocasiones hemos mostrado nuestro rechazo a lo que nos parecía mal hecho, jamás hemos notado la menor animadversión. Seguro que muchas veces le habrá dolido lo que hemos escrito, pero ha sido lo suficiente señor como para no darlo a entender. Puede, por otra parte, que su nivel le haga comprender que en la crítica jamás hay cosa personal. Lástima que no podamos decir lo mismo de todos los políticos gerundenses.

Y por quienes sentimos realmente admiración, es por nuestros colegas de las ciudades más pequeñas que la nuestra, y no digamos de los pueblos: Allí eso de la «crítica constructiva» sólo la admiten los políticos cuando se la hacen a los de la oposición, jamás a ellos. Hay casos chocantes que van desde el que un día aplaude a rabiar a la publicación por su «valentía», a su censura más agria cuando no suenan las campanas a su favor.

El halago personal sigue entusiasmado a los políticos mediocres; la crítica sólo la digieren los verdaderos políticos. Claro que todo esto, luego, también, se refleja en la labor personal de cada uno. Y eso deberían tenerlo muy en cuenta los partidos, a fin de que en ellos también abunden los enanos.

J. SUREDA PRAT

EL REBOST

Gironins

Mica a mica els polítics gironins es van introduint en les esferes del poder central i autonòmic. En el primer Govern de la Generalitat recuperada hi havia un conseller de les nostres comarques, en Joan Vidal i Gayolà. Dissortadament el pas del noi d'Anglès per l'executiu català va acabar amb més pena que glòria. Inassequibles al desànim, altres polítics han buscat la ortuna més enllà del Tordera. En Joaquim Nadal no en tenia prou amb el despatx de la plaça del Vi i va haver de convertir-se amb l'alcalde de tots els alcaldes catalans a través de la presidència de la Federació de Municipis. L'Arcadi Calzada feia el salt de la capital garrotxina fins a la vicepresidència del Parlament de Catalunya; la cosa no ha fet més que començar. Seria imperdonable oblidar el ministre. Ernest Lluch és gironí d'adopció però ha forjat tota la seva experiència política aixafant rocs des de l'escó de diputat per Girona.

Per acabar d'adobar l'amanida darrerament Unió Democràtica ha lliurat el seu òrgan de màxim poder a una gironina. Concepció Ferrer és la presidenta del Comitè de Govern.

Entre naps, cols, nespres i autopistes els gironins es van infiltrant en el teixit polític català. Cada cop som més a prop de la república independent de les comarques de Girona. Només és qüestió de proposar-ho.

R. ROVIRA

OFF-SIDE

Descortesía

Me enteré el otro día. El Ayuntamiento de Caldes de Malavella no da abasto con los asuntos de suma importancia que debe resolver su alcalde. Hasta tal punto les desborda el trabajo que su alcalde, Lluís Comalada, no puede acudir a una reunión de altos vuelos para tratar el circuito permanente de fórmula-1.

El circuito baraja una cifra de millones que supera los mil, es un tema de resonancia mundial, es un tema que preocupa a muchos catalanes y españoles. Pero, en Caldes de Malavella el trabajo desborda a su alcalde y éste no puede acudir a una reunión en la que están presentes el director d'Esports de la Generalitat, el gobernador civil de Girona, el vicepresidente de la Diputación los representantes de las Federaciones de Automovilismo, Motociclismo, etcétera. Para el señor Comalada un tema de cientos de millones de pesetas y de repercusión mundial carece de la mínima importancia. Nosotros lo definiríamos como una descortesía.

JORDI XARGAYÓ

LA ENTREVISTA

Pere Ribas, socio fundador de APROGAT

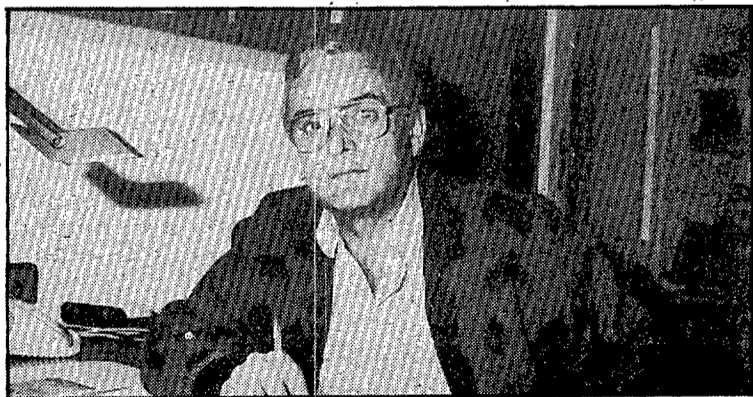
«El problema de la droga es gravísimo»

JORDI GRAU

APROGAT, asociación gerundense de ayuda al toxicómano, se constituyó el dieciséis de diciembre del año 82 y fue aprobada por la Generalitat de Catalunya el uno de febrero del presente año. Pere Ribas, abogado gerundense de reconocido prestigio, fue uno de los socios fundadores de esta entidad que ahora preside Alfonso Thió.

«Esta asociación nació de un grupo de padres ante la inquietud del problema de la droga en Girona. La asociación está pensada para ayudar y asesorar a los padres de toxicómanos y para prestarles una asistencia moral y material a los que sufren este problema y a los que se les intentan ofrecer medios para ayudarles». Cuando esta asociación vio la luz no existían centros como ahora, al menos de carácter oficial. «Realmente y pese a todo lo que se ha publicado, sólo funcionaba El Patriarca y la verdad es que intentamos llegar a ciertos convenios, ya que resulta verdaderamente caro. El precio de admisión está cifrado en 80.000 pesetas y la estancia es de 30.000 pesetas al mes.

«En la actualidad tenemos a nueve personas en estos centros. En Bilbao, en Bélgica, en Francia, en San Sebastián. Pero el proble-



Pere Ribas piensa que el problema de la droga en Girona es gravísimo. (Foto CARLOS SANS).

ma es que no hay plazas y cuando las hay entran los condicionantes económicos». En la actualidad APROGAT cuenta con unos 200 socios. «La cuota mínima es de 200 pesetas, pero claro necesitamos mucho más y sería conveniente que el número de socios ascendiera».

Uno de los objetivos fundamentales de la asociación es dar a conocer la problemática de la droga. «Estamos abiertos para dar conferencias, asistir a coloquios, etc... Tenemos personal preparado y queremos avisar a los padres sobre cómo deben hacerlo para detectar cuando sus hijos comienzan a

tomar droga. Lo que queríamos es que se nos llamara más a menudo, porque el problema es verdaderamente grave. Queríamos dar la voz de alerta porque hay muchos padres que esconden la cabeza debajo del ala y no se dan cuenta de que lo que sucede hasta que está ahí».

Para Pere Ribas el problema de la droga en Girona «es verdaderamente grave. Gravísimo. Sólo ahora la gente comienza a darse cuenta. En este aspecto la Generalitat ha hecho mucho con sus campañas y ahora parece que el estado central comienza a concienciarse. También la Generalitat va por delante en cuestión de centros

experimentales. Uno funciona en Barcelona y parece que dentro de poco se abrirá uno en Girona».

Uno de los problemas importantes del drogadicto «es que se automargina de la sociedad y cuando se quiere dar cuenta no puede dar media vuelta. El problema también es de integración. Por mucho que acudan a los centros, tienen problemas luego para que se les acoga en sociedad. Por ello sería conveniente que se pudieran crear unos puestos de trabajo para gente que salga de los centros asistenciales, preferentemente al aire libre». Valora muy positivamente que «en Girona por primera vez se mandara cumplir una condena en un centro de rehabilitación. Esta sentencia ha sido muy comentada y creo que el presidente de la audiencia acertó plenamente, pero hay un problema y es que no se les puede rehabilitar si ellos no quieren. Y desde luego las cárceles no son el mejor sitio, ya que tal y como están las cosas, es soñar pensar que dentro puedan rehabilitarse».

Quien quiera hacerse socio a ayudar a APROGAT puede dirigirse al carrer Nou 6-8, 3er. piso o al teléfono 216402. «Es un problema a todos los niveles y para toda clase social. Cualquiera o el hijo de cualquiera puede verse involucrado».